



# VII JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

19 de noviembre de 2023

## Pautas para la animación de las comunidades

## Orientaciones para las comunidades

En esta séptima Jornada Mundial de los Pobres que convoca el papa Francisco con el lema **«No apartes tu rostro del pobre»** (Tb 4, 7), pretende seguir animando el camino de las diversas comunidades cristianas en el seguimiento de Jesús y en su opción preferencial por los más pobres, para poner el Evangelio en el centro de la vida y misión de las personas y al servicio del Reino. Como decía el mismo Francisco en el acto de apertura del Sínodo, «necesitamos volver a poner a Dios en el centro de nuestra mirada, para ser una Iglesia que ve a la humanidad con misericordia».

No es un tiempo fácil el que nos toca vivir. «Un río de pobreza atraviesa nuestras ciudades y se hace cada vez más grande hasta desbordarse». La pobreza sigue creciendo en las sociedades de todos los continentes, las cifras de personas desplazadas de un país a otro por causa del cambio climático, los conflictos bélicos, por la extrema pobreza o la violencia, hacen que también el miedo y la incertidumbre se ensanchen, y todas las personas nos sentimos más vulnerables ante un futuro cada día más desdibujado. Es desde esta sensación de vértigo y de fragilidad desde donde, de forma paradójica y sorprendente, se multiplica la solidaridad y emerge la compasión, la ayuda espontánea a quienes están más necesitados, pero estos gestos espontáneos y a veces puntuales, no son suficientes.

Como creyentes, el Papa Francisco nos invita a dar un paso más y pedir el *don de vivir la pobreza al estilo de Jesús y de servir a los pobres*. Dejarnos interpelar por sus vidas, acercarnos sin prejuicios y contemplar a la persona que se esconde en cada rostro pobre, nos va a permitir conectar con su necesidad desde el corazón, ya no solo con gestos de solidaridad y caridad, sino para descubrir a Dios mismo en cada persona que sufre.

Aprovechemos esta **oportunidad para hacer un alto en el camino**.

Probablemente ya hemos ajustado nuestras agendas para el curso y hemos diseñado nuestros planes y compromisos personales, pastorales y sociales; pero no podemos perder de vista en ningún momento *desde dónde* hacemos todo lo que hacemos. La forma en que hagamos todo, cómo escuchemos, hablemos o actuemos, va a irradiar mayor o menor sabor a Evangelio en la medida en que dejemos espacio a Dios en nuestra vida y dediquemos tiempo a cuidar nuestra relación con El y con nuestros hermanos y hermanas.

## Para la reflexión

### 1. Acuérdate del Señor y no te apartes de los caminos de la justicia.

¿Qué puede significar esto que nos dice el Mensaje del Papa de **no apartar el rostro del pobre** hoy en nuestro día a día?

Son muchas las realidades de falta de dignidad y de justicia las que afectan a miles de personas en todos los continentes. La falta de justicia social, económica y medioambiental genera pobreza, guerras, éxodos masivos entre territorios, redes de violencia y abuso sobre las personas que tratan de huir, desesperadas, en busca de una paz difícil de encontrar.

No apartar el rostro tiene mucho que ver con mirar de frente la vida y lo que ocurre en ella, mirar y ver a las personas y lo que les está ocurriendo para dejarnos sentir todas las emociones que nos provoca. Demasiadas veces tenemos la tentación de volver la cabeza hacia otro lado para no tener que ver todo lo que nos incomoda, nos duele y genera sufrimiento que no podemos o no sabemos gestionar. A pesar de que tanta pobreza y dolor nos desborda, seguimos recibiendo la invitación a hacernos más sensibles y permeables al dolor de los demás, a realizar gestos concretos y fraternos que expresen la ternura de Dios, el perdón y la tolerancia.

Como Tobías, cuando reconocemos nuestra fragilidad descubrimos nuestra propia pobreza y justo eso es lo que nos permite ver la pobreza de los demás con otros ojos. Ya no se trata de poner la confianza solo en nuestras capacidades, sino de ponerla en Dios, para poder encontrarnos con su rostro en cada persona que sufre.

El dolor del mundo y de tantas personas es demasiado grande igual que nuestra impotencia, nuestro cansancio o nuestra falta de fe y de esperanza. Acordarnos del Señor todos los días, orar y ponernos en sus manos, nos devuelve a la realidad de que solos no podemos asumirlo todo. Acordarnos del Señor nos sitúa en los caminos de la justicia, de la armonía con la Creación, con la naturaleza y con los demás seres humanos que, al igual que cada una de nosotras, son personas con necesidades, sueños, deseos y con el mismo derecho a disfrutar de los mismos derechos.

Seguir los caminos de la justicia nos lleva a realizar gestos concretos y cotidianos en favor de las personas, de nuestro entorno, del bien común que todas las personas compartimos. Es necesario ver a la persona más allá de la realidad que está viviendo. La mayor parte de las veces la situación de pobreza o de vulnerabilidad que está viviendo cobra todo el protagonismo, y no somos capaces de ver al ser humano frágil que se oculta tras lo que está viviendo.

Te dejamos aquí unas preguntas para orar, reflexionar, para compartir en grupo.

**«Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos, pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo» (Lc 24, 13-35).**

- ¿Qué necesidades de los demás te cuesta reconocer? ¿Qué te hace hoy mirar hacia otro lado? ¿Cómo te sientes cuando esto ocurre? ¿Qué te ayudaría para aprender a mirar de otra manera?
- ¿Cómo crees que Dios te está mirando en este momento de tu vida? ¿Qué te está diciendo? ¿A través de qué o de quien te habla?
- ¿Qué significa en tu vida cotidiana practicar la justicia? ¿En qué lo concretas?
- ¿Dónde estás poniendo hoy tu confianza? ¿Qué te sostiene y te da fuerza?

## 2. Implicarse en primera persona

Reflexiona sobre estas palabras que expresa el papa Francisco en el Mensaje que ha escrito para profundizar sobre esta Jornada. A continuación os dejamos unas preguntas para pensar y compartir.

«Vivimos un momento histórico que no favorece la atención hacia los más pobres. La llamada al bienestar sube cada vez más de volumen, mientras las voces del que vive en la pobreza se silencian. Se tiende a descuidar todo aquello que no forma parte de los modelos de vida destinados sobre todo a las generaciones más jóvenes, que son las más frágiles frente al cambio cultural en curso. Lo que es desagradable y provoca sufrimiento se pone entre paréntesis, mientras que las cualidades físicas se exaltan, como si fueran la principal meta a alcanzar. La realidad virtual se apodera de la vida real y los dos mundos se confunden cada vez más fácilmente. Los pobres se vuelven imágenes que pueden conmover por algunos instantes, pero cuando se encuentran en carne y hueso por la calle, entonces intervienen el fastidio y la marginación. La prisa, cotidiana compañera de la vida, impide detenerse, socorrer y hacerse cargo de los demás. La parábola del buen samaritano (cf. Lc 10,25-37) no es un relato del pasado, interpela el presente de cada uno de nosotros. Delegar en otros es fácil; ofrecer dinero para que otros hagan caridad es un gesto generoso; la vocación de todo cristiano es implicarse en primera persona» (Mensaje para la VII Jornada Mundial de los pobres 2023, n.4).

- ¿Qué frase te ha llamado más la atención del texto? ¿De qué forma te sientes identificado/a respecto a esta descripción de la realidad actual?
- ¿Qué es para ti vivir la caridad? ¿En qué lo concretas en tu día a día?
- ¿Qué significa para ti implicarte en primera persona? ¿Crees que puedes dar un paso más en algún aspecto de tu vida en el ámbito personal, familiar, laboral, comunitario?

### 3. Nos reunimos para celebrar el encuentro con Jesús en fraternidad.

Son muchas las personas en muchos lugares del mundo, personas de todas las edades y condiciones sociales, que viven como «vecinos de casa»: escuchan, dialogan, intentan comprender las situaciones y sus causas y tratar de orientarlas de forma justa. Están atentos a las necesidades materiales y también las espirituales, procurando la promoción integral de las personas. De esta forma, el Reino de Dios se va haciendo presente y visible en el servicio generoso, gratuito y fraternal. Se trata de una corriente de entrega mutua en la que quienes viven en condiciones de pobreza han de ser implicados y acompañados y vivir en primera persona un proceso de cambio y responsabilidad sobre sus propias vidas. Ya no se trata solo de dar y recibir, sino de tejer otro tipo de relaciones desde la horizontalidad.

Con esta invitación del papa Francisco, tenemos la oportunidad de buscarnos y encontrarnos recíprocamente desde una mirada diferente, más tolerante y comprensiva, en la que los juicios y las críticas a los demás pierdan espacio en nuestra forma de ver y de actuar.

**Celebremos esta Jornada para compartir mesa y mantel**, para recibir y contagiar la esperanza de la Eucaristía que nos invita a encarnar el gesto, la palabra y la mirada compasiva y tierna de Jesús con los demás, en especial, con las personas más empobrecidas.

### ¿Qué os proponemos?

- I. Como sugerencia y previo a celebrar esta Jornada el domingo 19 de octubre, os invitamos a organizar **encuentros o reuniones** con las personas participantes de los proyectos sociales, con las personas de los grupos de liturgia, de los coros, de las distintas Pastorales, para orar y reflexionar sobre el Mensaje que nos quiere transmitir el Papa y las orientaciones que aquí os facilitamos.
- II. **Organizar una vigilia de oración parroquial.** Orar juntos nos acerca y transforma nuestro corazón y nuestra mirada. Orar por la paz y la justicia, nos hace hermanos y hermanas.
- III. **Preparar la celebración de la Eucaristía.** Os invitamos a ofrecer junto con el Pan y el Vino, distintas realidades de pobreza, de falta de Derechos Humanos, de dolor y sufrimiento que están ocurriendo lejos y cerca de nuestras comunidades. Podemos preparar un texto donde las escribamos y leamos en la Ofrenda. También se pueden preparar cartulinas con cada situación concreta, ilustrada con algún dato actual o alguna fotografía.

**Os sugerimos preparar esta celebración** entre personas de distintos grupos de la parroquia, de liturgia, de las distintas Pastorales, personas participantes y voluntarias de los proyectos de Cáritas. Las distintas miradas de las personas nos enriquecen.

Se trata de invitar a la Asamblea a **contemplar y a orar** por las personas que están viviendo estas situaciones, y acercar la realidad de otros lugares del mundo, de nuestro barrio o localidad, para **pedir en oración NO MIRAR HACIA OTRO LADO** sino APRENDER A MIRAR CON TERNURA Y COMPASIÓN a los que están alrededor.